



© 610018 **Alfredo Laurent**, *Seris de la Isla de Tiburón*, Colección Felipe Teixidor, Guaymas, Sonora, ca. 1885 SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX Impresión a la albúmina

su objetivo turístico y cultural, se ha resistido por más de un siglo a someternos a alguna de las numerosas utopías fotográficas con las que se quiso atrapar la imagen “salvaje”. Cinco singularidades convergen en una, la del agrupamiento que concita una historia que nunca sabremos, tal vez la de un conjunto inseparable de indios que caza y navega en un litoral soñado, en un territorio que inexorablemente ya no existe, como resultado de los embates de una modernidad despiadada que intentó “pacificarlos” desde principios del siglo XIX.

Las diferentes miradas fotográficas que conformaron la representación étnica en el Palacio de los Recoletos en aquel 1892, lograron en cierta forma, exhibir la diversidad indígena mexicana, pero nunca la revelaron. En este retrato colectivo, los cinco personajes *konka'ak*, también conocidos como seris, habitantes de las costas del Golfo de Baja California y de la Isla Tiburón en Sonora, posan junto a pieles de pelícano con las que solían comerciar. Muestran también dos botellas de licor, además de sus arcos y flechas asidos por un miembro del grupo. Se trata de la mínima fragmentación de una existencia orgullosa y crepuscular.



México, París, 1900

Ernesto Peñaloza*

Lo que vemos es una placa de vidrio estereoscópica que se miraba a través de un visor portátil o en un mueble especial llamado *taxiphoto*, que daba un efecto de tridimensionalidad. La vista es del pabellón de México en la Exposición Universal de París de 1900, que celebraba el final de un siglo próspero y civilizado, y está tomada desde el *Pont de l'Alma*, en un ángulo en diagonal que favorece notablemente la ilusión de profundidad de los diferentes planos. En el primero de ellos, a la izquierda, se observa la parte final del brazo de una grúa de construcción; debajo está la proa de un barco —quizás una tienda flotante—. También vemos el andamiaje de un puente provisional de madera, y al centro, el edificio ferial mexicano en estilo renacentista (en la prensa mexicana de la época se definió como neo-griego), diseñado por el arquitecto Antonio M. Anza y construido en el *Quai d'Orsey*, junto al Palacio de los Ejércitos de Tierra y de Mar que se identifica por su cúpula de media naranja. Al fondo, en paralelo con las cuerda del gancho de la grúa, se aprecia una parte de la emblemática torre Eiffel. El río Sena traza

* Fototeca Manuel Toussaint, IIE-UNAM